

Metáforas en la vida política. Un estudio de los conceptos de democracia y paz en el discurso de Gustavo Petro Urrego

Metaphors in political life. A study of the concepts of democracy and peace in the speech of Gustavo Petro Urrego

 **KAREN MILADYS CÁRDENAS ALMANZA**

Universidad Nacional Autónoma de México
karencardenasalmanza@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3664-9269>

 **NINO ANGELO ROSANÍA MAZA**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
y Universidad del Atlántico
ninosrosania@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9123-8860>

Cómo citar este artículo en APA:

Cárdenas Almanza, K. M. y Rosanía Maza, N. A. (2023). Metáforas en la vida política. Un estudio de los conceptos de democracia y paz en el discurso de Gustavo Petro Urrego. *Analecta Política*, 13(24), 01-20. doi: <http://dx.doi.org/10.18566/apolit.v13n24.a08>

Fecha de recepción:

05.11.2022

Fecha de aceptación:

13.02.2023

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la función que cumplen las metáforas en el discurso de Gustavo Petro Urrego, las cuales, según consideramos, hacen parte constitutiva de su acción política. Para llevar a cabo nuestro análisis partimos de los presupuestos teóricos Lakoff y Johnson (1986), así como de los trabajos sobre metáforas políticas de Musolff (2004; 2016). Para el desarrollo de este trabajo seleccionamos cuatro eventos comunicativos (del año 2013 a 2018). A partir del análisis de datos se precisaron las diferentes metáforas empleadas por Gustavo Petro Urrego al referirse a los conceptos de *democracia* y *paz*, los términos más recurrentes en los corpus identificados con el programa AntConc - Versión 3.5.9 (Anthony, 2019). Los resultados obtenidos muestran que, al concepto de *democracia*, desde un punto de vista metafórico, se le adscriben significados que obedecen a metas u objetivos; se percibe como símbolo o como forma de expresión poética, como ser vivo; como un objeto valioso que debe conservarse y por el cual se debe luchar y como una entidad a la cual se le debe temer. Por su parte, el concepto de *paz* se relaciona con los significados de: logro, finalidad o deseo, forma de expresión, símbolo y proceso comunicativo.

Palabras clave: Discurso político, Metáfora conceptual, Democracia, Paz, Gustavo Petro Urrego.

Abstract

The objective of this article is to analyze the role played by metaphors in the speech of Gustavo Petro Urrego, which, as we consider, are a constitutive part of his political action. To carry out our analysis, we start from the theoretical assumptions of Lakoff and Johnson (1986), as well as the works on political metaphors by Musolff (2004; 2016). For the development of this work we selected four communication events that took place between 2013 and 2018.

From the data analysis, the different metaphors used by Gustavo Petro Urrego were specified when referring to the concepts of democracy and peace, the most recurrent terms in the corpora identified with the AntConc - Version 3.5.9 program (Anthony, 2019). The results obtained show that, from a metaphorical point of view, meanings that obey goals or objectives are ascribed to the concept of democracy. It is perceived as a symbol or as a form of poetic expression, as a living being, or as a valuable object to be preserved and fought for, and as an entity to be feared. For its part, the concept of peace is related to the meanings of achievement, purpose or desire, form of expression, symbol and communicative process.

Keywords: Political discourse, Conceptual metaphor, Democracy, Peace, Gustavo Petro Urrego.

Introducción

El presente artículo surge de una investigación de mayor alcance acerca de la construcción de la acción política en los discursos de Gustavo Petro Urrego, actual presidente de Colombia. En esta ocasión, hemos decidido presentar algunos resultados parciales del análisis – de cuatro eventos comunicativos (del año 2013 a 2018) – sobre las metáforas que son empleadas, por él cuando aborda los conceptos de *democracia* y *paz*. Para ello, la perspectiva general que adoptamos, tanto teórica como metodológica, es la del análisis del discurso. Además, usufructuamos los presupuestos epistemológicos de la *Teoría de la Metáfora Conceptual* (TMC) de Lakoff y Johnson (1986), así como los aportes de Musolff (2004; 2016) sobre metáforas políticas para explicar las incidencias que estas tienen, como ejes discursivos (Carver y Pikalo, 2008), en la construcción de significados que se dan en las interacciones en el ámbito de lo político.

Quizá parezca innecesario continuar efectuando este tipo de investigación, dada la copiosa bibliografía sobre metáforas que existe en la literatura especializada. Sin embargo, como bien lo ha enfatizado Twardzisz (2013, p. 50) y Charteris-Black, J. (2011, p.15), en las últimas décadas ha resurgido un inusitado interés por analizar el uso de metáforas en la política debido al carácter variable (Musolff, 2016; Perrez, Reuchamps y Thibodeau, 2019) que poseen y los efectos que producen cuando los actores políticos las emplean con diferentes propósitos, al transmitir una multiplicidad de significados en una misma metáfora, provocando como resultado que la audiencia construya las interpretaciones más relevantes acorde con sus compromisos epistémicos, deontológicos, en suma, con sus sistemas de creencias. En conexión con lo anterior, siendo Gustavo Petro Urrego una de las figuras políticas más prominentes de la nueva izquierda colombiana, resulta necesario estudiar cómo se tornan persuasivos sus discursos, para un sector político, cuando sus metáforas interactúan con otras características lingüísticas (selección léxica, estructuras sintácticas, etc...) para legitimar las políticas de una *Bogotá Humana*. Por tal motivo, el propósito de este trabajo es analizar las metáforas que se construyen en su discurso y responder a estos dos interrogantes: 1) ¿Cuáles son los *dominios fuente* asociados a los conceptos de democracia y paz? y 2) ¿Cuáles son las implicaciones de dichos dominios, como ejes discursivos, en la construcción de su acción política? Al responder a estas preguntas pretendemos, por un lado, aportar de manera general a la discusión existente sobre la polifuncionalidad de las metáforas en el discurso político latinoamericano; y, por otro, contribuir a la comprensión, semántica – discursiva, de cómo los significados metafóricos que les otorga Gustavo Petro Urrego a las categorías de *democracia* y *paz*, configuran nuevos marcos cognitivos que posibilitan una nueva visión de mundo

de la realidad democrática colombiana y, por ende, determinan el encuadre de la acción política de quienes se inserten en dicha visión.

Consideraciones teóricas

Lenguaje y acción. Algunas generalidades

En el acervo lingüístico de las diferentes culturas humanas se hace patente, como bien lo ha señalado Charaudeau (2005), un prejuicio generalizado según el cual, el lenguaje se opone a la acción. Quizá, después de todo, las razones para creer en ello no son infundadas. Un ejemplo muy ilustrativo nos lo proporciona la tradición romana en su famosa locución: *Res non Verba* (hechos, no palabras). Es factible identificar cómo, en diferentes situaciones de interacción comunicativa, las personas constatan que las promesas de sus interlocutores —en particular, en el ámbito de la práctica política— solo se quedan en: ¡meras palabras! Desde luego, las repercusiones saltan a la vista: no solo se genera un déficit de credibilidad discursiva entre los hablantes, sino que se concibe al lenguaje como algo ineficaz que no tiene ninguna conexión con las acciones de los individuos. Además, subyace aquí la concepción del lenguaje como un código abstracto o un sistema de signos cuya función esencial es representar el mundo; es decir, retratar lingüísticamente todo lo que hay.

Como podemos observar, el lenguaje es aquí concebido desde sus potencialidades descriptivas o referencialistas. Sin embargo, es perfectamente razonable convenir en que este es un cuadro, cuando no falso, por lo menos incompleto de dicho complejo fenómeno humano. Desde luego, el lenguaje no es exclusivamente un vehículo para transmitir información y describir hechos. Por el contrario, podemos percatarnos fácilmente de su carácter inminentemente social y cognitivo, dado que precisamente nuestras prácticas lingüísticas no consisten únicamente en un conjunto estructurado de oraciones, sino también en el hecho de cómo los individuos de una comunidad usan el lenguaje con distintas funciones para interactuar y alcanzar diferentes propósitos como: convencer, persuadir, denunciar, entre otras metas comunicativas que implican no la descripción, sino la acción en sí misma, efectuada en ese momento (Austin, 1962; Searle, 1969; Bach & Harnish, 1979). Desde luego, esto se extiende al ámbito discursivo, debido a que quien participa del discurso hace algo, ya sea comunicar ideas o interactuar (van Dijk, 2000).

Por otro lado, resulta evidente, por ejemplo, que la manera en la que se produce y entiende un discurso, supone un trasfondo epistémico compartido por una comunidad de hablantes (conjunto de creencias, valores, ideologías, repre-

sentaciones sociales, actitudes, emociones, gestos, identidades etc...) que influyen decididamente en los esfuerzos, entre los agentes cognitivos, por comprender y ser comprendidos en las interacciones discursivas. Sin embargo, como bien señala Thompson (1987, p. 517), este trasfondo cognitivo no fluye sin rumbo por el mundo social, sino que circula a través de las diversas formas de emplear el lenguaje, constituyendo así nuestras conductas sociales, las cuales están a su vez reguladas por nuestras instituciones.

En conexión con lo anterior, en su estupendo trabajo: *Moral Politics: How Liberals and Conservatives Think*, Lakoff (2002) ilustra cómo en política nuestros marcos (*frames*) mentales moldean las políticas sociales y las instituciones que creamos para ponerlas en práctica. Sin embargo, ello es en parte posible porque reconocemos esos marcos en el lenguaje, así como en nuestras formas de razonar, puesto que todas las palabras se definen con relación a un marco conceptual. De allí que, como lo advierte Lakoff (2017, p.16), un principio básico de la *teoría de marcos* es no usar el lenguaje (en este caso político) empleado por sus contrincantes, dado que evocará un marco no deseado. Desde esta perspectiva cognitiva, los marcos son estructuras mentales que modelan nuestra visión del mundo. Por lo tanto, un cambio de marco constituye un cambio social (Lakoff, 2017, p.11). Y dado que los marcos están inextricablemente conectados con el lenguaje, el que alguien pretenda un cambio social sustancial deberá recurrir, por decirlo así, a una nueva forma de lingüistización de nuestra praxis discursiva.

Para conseguirlo, una estrategia útil, que uno puede extraer de las implicaciones de las investigaciones de George Lakoff, está relacionada con las metáforas (conceptuales) que empleamos en diversos ámbitos. No hay teorías científicas, culturales, económicas, políticas, entre otras, en donde no se integren metáforas, debido a que ellas contribuyen a estructurar cualquier tipo de discurso e intervienen en la delimitación de su sentido. Esto es así, precisamente, porque nuestro sistema conceptual ordinario es en gran medida metafórico (Lakoff, 1986, p. 35). Por ende, nuestro lenguaje natural está plagado de ellas y, por consiguiente, permean también nuestro pensamiento y acción, dado que la metáfora puede crear nuevos significados, definir realidades, y crear una nueva realidad” (Lakoff y Johnson, 1986, p.255).

Como es ampliamente conocido, Lakoff y Johnson (1986) defienden una perspectiva de la metáfora distinta a la postulada por la teoría clásica; esto quiere decir que, para ellos, las metáforas no son solo recursos estéticos o retóricos del lenguaje, sino también fenómenos de la cognición y la comprensión intersubjetiva. Por lo tanto, la metáfora, lejos de ser un ornamento lingüístico superfluo,

es un proceso inevitable del pensamiento y del razonamiento humano (Kövecses, [2002] 2010, p. 10). Dentro del denominado giro cognitivo (Steen, 2011), la metáfora conceptual es asumida como un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro. La metáfora conceptual, como recurso semántico, posibilita la construcción del significado dado que permiten conceptualizar realidades complejas o abstractas en términos de otras más simples, más concretas; por ende, más asequibles para los agentes cognitivos. Son esquemas abstractos de pensamiento que se manifiestan de muchas formas – las instanciaciones lingüísticas son una de ellas – y se producen por la proyección (mapping) de elementos, propiedades y principios inferenciales de un dominio más concreto (dominio fuente) a otro dominio más abstracto (dominio meta) (Kövecses, [2002] 2010). Es decir, nosotros:

[...] utilizamos nuestro conocimiento de un campo conceptual, por lo general concreto o cercano a la experiencia física, para estructurar otro campo que suele ser más abstracto. El primero se denomina dominio fuente, puesto que es el origen de la estructura conceptual que importamos. El segundo se denomina dominio meta o destino (Soriano, 2012 p.97).

Con *dominio meta*, nos referimos al concepto que se metaforiza, mientras que *dominio fuente* son los conceptos con los que se configura el *dominio meta*. Lakoff y Johnson (1986), nos proporcionan un ejemplo cuando hacen alusión a los dominios de la *guerra* y de la *argumentación*. Allí, el dominio de la guerra funciona como fuente de recursos conceptuales que permiten comprender el dominio meta de la argumentación a través de expresiones como: atacar o defender un argumento, ganar o perder argumentos. Por lo tanto, la metáfora conceptual, en este caso, sería la de *las discusiones son guerras*. Como podemos observar, la metáfora conceptual permite al agente cognitivo comprender y experimentar una cosa gracias a conceptos relacionados con otro dominio. De esta manera, las metáforas conceptuales permiten establecer asociaciones entre distintas áreas, por ejemplo, lo político con lo biológico, lo político con lo religioso, etc. En consecuencia, no se trata de un asunto de mero juego de palabras, sino que a través de ella se configura nuestra experiencia social, así como se explicitan nuestras formas de razonar y, por ende, de actuar.

Ahora bien, un ámbito paradigmático en donde son determinantes las acciones humanas – no solo individuales, sino colectivas –, es el político. Este campo no escapa, desde luego, a las redes del lenguaje; por el contrario, nuestras prácticas políticas tienen como trasfondo prácticas lingüísticas que constituyen la plataforma pública que permite, de una u otra forma, que todos participemos en la

vida política. Dentro de la variedad de recursos lingüísticos con los que cuenta un actor político, las metáforas resultan ser, sin lugar a duda, herramientas persuasivas muy efectivas para la comunicación de un argumento político particular que posibilite, a los adeptos o simpatizantes, adherirse a una representación de la realidad social, así como compartir un determinado sistema axiológico sobre los cuales los seguidores proyectan sus propios significados.

Lo anterior es de gran utilidad para los políticos si consideramos que el uso de las metáforas puede, dado que pueden activar ciertos prejuicios (Musolff, 2007), unificar e identificar – así como también polarizar y dividir – a una comunidad. Esto es así ya que se privilegian y restringen significados a discreción de quien las emplea. Ahora bien, como sostiene Musolff (2004), las metáforas del discurso político y del pensamiento político han tenido una dudosa reputación durante mucho tiempo, porque resultaban peligrosas debido a la ambigüedad e inexactitud que terminaban por producir, en el interlocutor, un sentido diferente al que le correspondería al significado literal de las expresiones emitidas en el discurso político. No obstante, a partir de las estimulantes investigaciones de Lakoff y Johnson (1986), las metáforas han sido reconocidas en términos mucho más positivos. Desde luego, como todos los tipos de lenguaje, el político no es inmune al empleo de las metáforas. Por ende, ha despertado un creciente interés en la lingüística, psicología y filosofía, la relevancia que tienen la metáfora para la conceptualización social y política. Pasemos entonces, aunque sea velozmente, a comentar algunos aspectos sobre las metáforas en el ámbito de lo político.

La metáfora (política) y su incidencia en el discurso político

Quizá una lección útil en la que se puede instruir a un político novato que pretende cosechar la simpatía del auditorio, es mostrarle que un discurso con palabras usadas de manera literal resulta monótono y, en consecuencia, carente de atractivo emotivo. Por consiguiente, los políticos entrenados (competentes) recurren a las metáforas porque despiertan emociones que terminan, efectivamente, movilizándolo a los receptores del discurso. Como bien lo señalan (Emrich, Brower, Feldman y Garland, 2001), las poderosas imágenes que puede construir un político, a través de ingeniosas metáforas, genera una sensación de intimidad con los simpatizantes centrada en el intercambio de emociones. Gibbs, Leggitt y Turner (2002), por ejemplo, evidenciaron que el lenguaje metafórico es más emotivo que el lenguaje literal y, por ende, los políticos lo usufructúan para diversos fines, como tranquilizar a la audiencia, aumentar la ansiedad, provocar la ira o el odio

(Kövecses, 1986; 2000). Por lo tanto, quienes ingresan al mundo de la política lo hacen también en el mundo del lenguaje. El éxito de un actor político depende, en gran medida, de la manera en que emplean los recursos lingüísticos con los que disponemos. Al respecto, Mio, Riggio, Levin y Reese (2005), encontraron interesantes hallazgos acerca de la importancia, para los líderes carismáticos, del uso de las metáforas políticas para aumentar la disposición de los seguidores a adoptar la visión de un cambio social. En este sentido, el empleo de las metáforas, como dispositivo político, resulta no solo una importante herramienta de persuasión en la lucha política democrática, sino que también tiene enormes implicaciones, pues al parecer determinan qué líder consideran carismático o no y esto repercute en las decisiones de los votantes.

Ahora bien, los líderes políticos no pueden consolidarse siendo una figura carismática. Desde luego, poseerla es un insumo que genera dividendos para cualquier actor político. Sin embargo, el carisma por sí solo no siempre contribuye a la obtención de ciertas metas políticas, sino que se requiere de otras estrategias y habilidades que permitan obtener el éxito en el complejo mundo de la praxis política. Un ejemplo que quizá pueda ilustrar lo anterior, fue lo ocurrido con Barack Hussein Obama y su *Ley de protección al paciente y cuidado asequible* (conocido popularmente como el *Obamacare*). Obama, desde luego, era lo que podemos categorizar como un presidente carismático. No obstante, esto no fue suficiente para que se aceptara la propuesta de inmediato. Por el contrario, tuvo que resistir el embate férreo de grandes opositores e incluso de adeptos suyos. Esto es así, porque una de las características distintivas del discurso político es convencer o persuadir al interlocutor. Por consiguiente, si bien es cierto que una hermosa sonrisa carismática, como la de Obama, puede generar tranquilidad, proyectar bondad, etc., se necesita elaborar toda una batería de argumentos muy variados que constriñan al rival a adherirse al punto de vista defendido.

En este sentido, en el ámbito político las metáforas son eficaces, no para facilitar la comprensión de los conceptos, sino que sirven para la confección de los argumentos que se proponen en un discurso. La metáfora del *comunismo* como *enfermedad*, por ejemplo, comunicaba un argumento político; es decir, presentaba lo inevitable de la rápida propagación de comunismo por el mundo, por consiguiente, era razonable la necesidad de tomar medidas correctivas para erradicar dicha enfermedad. Precisamente, algunos investigadores, como Musolff (2004) y Santibáñez (2010), sostienen que el uso de las metáforas conceptuales cumple la función de respaldo o de garantía, es decir, de puente para legitimar el paso entre la premisa y la conclusión (Toulmin, 1958, pp. 134-143). Musolff (2004), comenta al respecto lo siguiente:

[...] Propongo considerar las metáforas políticas como aspectos integrales del razonamiento argumentativo, es decir, el razonamiento que típicamente tiene como objetivo probar un tema controvertido [...]. Deben funcionar de alguna manera como garantías en un argumento; es decir, deben dar la apariencia de una justificación válida para usar premisas particulares a fin de llegar a una conclusión determinada (pp. 32-33. Trad. propia).

Pero, además, si se asume la argumentación como una variedad del discurso, entonces la metáfora, más allá de legitimar simplemente la conclusión de un argumento, se puede considerar razonablemente como una figura discursiva (Carver y Pikalo, 2008) en donde las narrativas ideológicas, ya sean de carácter político o económico, también poseen marcos metafóricos. En *Political metaphor Analysis: discourse and scenarios*, Musolff propone la noción de un “escenario de la metáfora”, que es una “versión basada en el discurso, mediada cultural e históricamente por un dominio fuente” (p. 30), para estudiar la variabilidad que caracterizan a las metáforas políticas. En este sentido, las relaciones de poder que se dan dentro de los discursos, se condensan y se expresan típicamente en diferentes metáforas autorizadas y, por lo tanto, son fundamentales para comprender el proceso político mismo. Para él, los escenarios en sí mismos no son específicos de una metáfora, ni se basan en un dominio fuente particular. Estos deben admitirse como patrones conceptuales que emergen en el discurso y se convierten en una narrativa argumentativamente coherente por medio de metáforas específicas, lo que a su vez los convierte en los principales candidatos para las “profecías autocumplidas” (Musolff, 2016, p. 87). En síntesis, Musolff intenta mostrar cómo la misma metáfora puede adaptarse a lo largo del tiempo de acuerdo con las necesidades específicas de los usuarios en contextos discursivos específicos. Veamos a continuación cómo, en los discursos de Gustavo Petro Urrego, se explota el recurso de la metáfora para los idearios de su proyecto.

Metodología

Este trabajo de corte cualitativo, e inserto en el área del Análisis del Discurso Político (ADP) (Chilton, 2004; Chilton y Schäffner, 2000; Fabbri y Marcarino, 2020 y Van Dijk, 1999), presenta un análisis de cuatro eventos comunicativos del período (2013-2018) de Gustavo Petro Urrego extraídos de su canal personal de YouTube¹, el canal *City Tv* y de *El Espectador*. Se transcribieron los datos y utili-

1 Canal personal de YouTube de Gustavo Petro Urrego
<https://www.youtube.com/c/GustavoPetroOficial>

zamos el programa *AntConc* (Anthony, 2019) para determinar las concordancias y las palabras frecuentes en sus discursos. Hemos encontrado que los términos de *democracia* y *paz* son los más empleados por el político colombiano. En nuestro rastreo, el término *paz* aparece en veintisiete ocasiones y *democracia* dieciocho veces. Asimismo, con el programa hemos determinado los contextos de uso de estas palabras que nos permitieron determinar los diferentes significados asociados a ellas, los cuales funcionan como *dominios fuente* en la construcción de las metáforas. Las imágenes 1 y 2 muestran un ejemplo del análisis realizado con el software empleado.

Imagen 1. Frecuencia y contexto de la palabra democracia

File	Left Context	Hit	Right Context
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	acabar con la Bogotá humana porque quieren acabar con la	democracia	en América Latina. Que lo sepan en La Habana.
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	es convertir esta plaza en el gran ágora de la	democracia	en Colombia, cada una de ustedes, cada uno de
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	plazas de Bolívar para convertirlas en la prosa de la	democracia,	en las prosas de la Paz. Quiero, que los
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	nosotros somos la alegría, nosotros somos la paz y la	democracia.	Allegres pero firmes, por eso debemos ser conscientes de
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	historia de Colombia, el ansia de la paz, de la	democracia	de la libertad de nuestro pueblo, yo no soy
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que aquí en Colombia debe reinar la paz y la	democracia	el entendimiento y el diálogo, que el Presidente de
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	nos tratan de la misma manera, ellos negocian con la	democracia,	ellos manipulan la Constitución. Quiero que seamos conscientes de
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	luzar la bandera de la paz, la paz es la	democracia,	la paz es la justicia social y aquí estamos
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	ambular de nuevo la esperanza de la paz y la	democracia,	no vamos a caer en sus tiempos, nos quieren
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	de ustedes, ahora dejemos los voluntarios que quieren valer la	democracia,	pero cuando regresen a sus casas a sus barrios
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	quieran extinguir la diferencia en Colombia, la diversidad y la	democracia,	por eso, haciendo una reflexión, ¿cuál es nuestra actitud
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	codicia, que no hablan entendido lo que significaba la palabra	democracia,	que arañan unos jóvenes rebeldes, Nariño, Santander, Caldas, Camilo
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	los mismos comités de defensa de la paz y la	democracia,	quiero que las juventudes animalistas, las que saben que
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	no esperen que permitamos que el voto popular y la	democracia	se arrodilen, no, yo creí en las buenas maneras,
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	a ir a donde queremos, hacia la paz y la	democracia,	tenemos que saber lo que tenemos que hacer en
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que han cometido, que temerosos del pueblo, temerosos de la	democracia	una vez hicieron su rueda de prensa anunciando la
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que ustedes me digan, siempre por la paz y la	democracia,	vamos a comenzar el movimiento de los indignados de

Fuente: Elaboración propia.

Imagen 2. Frecuencia y contexto de la palabra paz

File	Left Context	Hit	Right Context
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	vamos a dejar arrebatar de nuevo la esperanza de la	paz	y la democracia, no vamos a caer en sus
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	Humana que son los mismos combates de defensa de la	paz	y la democracia, quiero que los jóvenes animalistas, los
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	digán, si vamos a ir a donde queremos, hacia la	paz	y la democracia, tenemos que saber lo que tenemos
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	las últimas consecuencias que ustedes me digan, siempre por la	paz	y la democracia, vamos a comenzar el movimiento de
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	de quienes decimos que aquí en Colombia debe reinar la	paz	y la democracia el entendimiento y el diálogo, que
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	tristes son ellos, nosotros somos la alegría, nosotros somos la	paz	y la democracia. Alegres pero firmes, por eso debemos
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	habían pasado, 4 meses de la firma de nuestro acuerdo de	paz	y asesinaron al hombre joven que podía ganar la
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	infinitas civiles de Colombia, porque tenemos el derecho a la	paz	y ese derecho lo ejerceremos. Fascistas, oscuros fascistas no
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que quieren hacer aquí es una trampa para impedir la	paz	de Colombia, qui quieren dejándonos a nosotros, los que
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	hecho en la historia de Colombia, el ansia de la	paz	de la democracia de la libertad de nuestro pueblo,
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	se les ocurre bajar la bandera de la paz, le	paz	es la democracia, la paz es la justicia social
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	bandera de la paz, la paz es la democracia, la	paz	es la justicia social y aquí estamos construyendo esta
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	la generación de la Paz, esta la posibilidad de la	paz	Este pueblo inmerso colombiano no quiere la guerra, no
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que sea capaz de detener a los enemigos de la	Paz	Lo que tenemos que detener es un fascismo, no
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	la promesa de la democracia, en las promesas de la	Paz	Quiero que los indígenas salgan con sus caballos, quiero
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	que puede lograr verdaderamente la transformación de Colombia y la	paz	Yo voy hablar donde ustedes me digan, si vamos
GUSTAVO PETRO DISCURSO 1.docx	presidencia de la República, al comandante, al jefe de la	paz	y quiero debatir el genocidio 540 palacios de justicia en

Fuente: Elaboración propia.

Una vez identificadas estas categorías procedimos, como punto de partida, a revisar las definiciones propuestas por la Real Academia Española (RAE), para comparar los diferentes aspectos que son añadidos por Gustavo Petro Urrego a los conceptos analizados. De esta manera, ofrecemos un esquema que muestra los *frames* o dominios cognitivos con los cuales los conceptos de *democracia* y *paz* se encuentran asociados y que nos permiten identificar significados metafóricos. Cabe mencionar, que el estudio aquí realizado parte de la identificación de elementos sintácticos, semánticos y pragmático-discursivos, para proporcionar explicaciones coherentes a los resultados obtenidos en nuestro análisis.

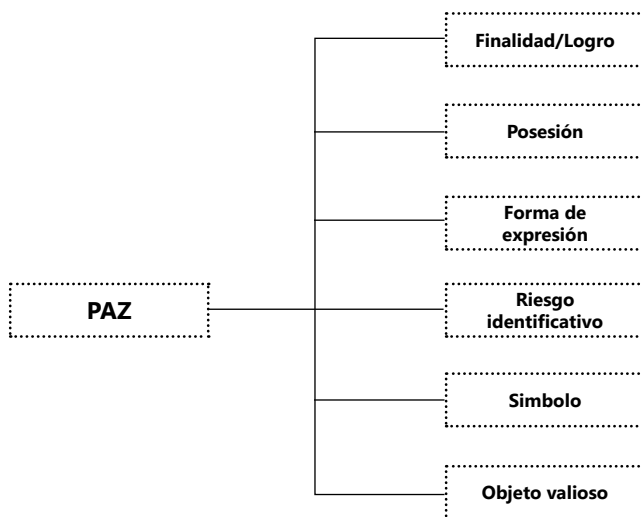
Resultados. Metáforas conceptuales en el discurso de Gustavo Petro Urrego

Como mencionamos en el inciso anterior, partimos de las definiciones ofrecidas por la Real Academia de la Lengua (RAE) con la finalidad de comparar los significados descriptivos del diccionario y los atribuidos por Gustavo Petro Urrego a dichos conceptos. En el caso de la palabra *Paz* la RAE la define como:

- f. Situación en la que no existe lucha armada en un país o entre países.
2. f. Relación de armonía entre las personas, sin enfrentamientos ni conflictos.
3. f. Acuerdo alcanzado entre las naciones por el que se pone fin a una guerra.

En nuestro análisis podemos observar que este concepto, inserto en el campo político, está conectado con los dominios presentados en la imagen 3.

Imagen 3. Dominios asociados al concepto paz



Fuente: Elaboración propia

En la imagen podemos observar que el concepto *Paz*, que funciona siguiendo a Lakoff y Johnson (1986) como el *dominio meta*, se configura cognitivamente con los siguientes *dominios fuente*: finalidad o logro, posesión, forma de expresión, rasgo identificativo, proceso comunicativo, símbolo y objeto valioso. A continuación, explicaremos cada uno de los marcos anteriores, empleando la fórmula *es un/una*, para que se pueda entender la relación entre ambos dominios (meta y fuente).

La paz es una finalidad o logro

En los ejemplos 1 y 2 Gustavo Petro considera que la paz es una finalidad o logro. Estos aspectos se evidencian gracias al empleo de los sustantivos *ansia* y el verbo *lograr*. El sustantivo “*ansia*” está acompañada del grupo preposicional “*de la paz*”, lo cual es, en una estructura léxico-gramatical, lo que refleja el deseo que tiene el

sujeto político de alcanzar una meta. Por su parte, el verbo *lograr*², como proceso relacional de adquisición, se utiliza para mostrar cómo el sujeto discursivo pretende obtener o poseer otra entidad; en este caso particular Gustavo Petro Urrego y sus seguidores, representados en la cláusula con un pronombre personal en primera persona del singular (nosotros) y recuperado gracias a la morfología del verbo en plural (somos), funcionan como los agentes que desean obtener la *paz*, la cual cumple el rol semántico de *posesión*. Es menester señalar que la construcción “*puede lograr verdaderamente*”, expresa el posicionamiento de Gustavo Petro Urrego, desde el punto de vista modal y epistémico, que indica una posibilidad de alcanzar dicho objetivo.

1. *El ansia de la paz*. (GP, p.1).
2. *Somos la cadena de afectos que puede lograr verdaderamente la transformación de Colombia y la paz*. (GP, p.5).

La paz es una posesión

Por su parte, el verbo *tener* en el ejemplo, como proceso de relación de posesión, nos permite afirmar que la *paz* se concibe como una entidad que los sujetos discursivos pueden poseer. Esto se complementa con la inserción del marcador discursivo (explicativo) *porque*, el cual se utiliza con la finalidad de expresar razones, explicaciones o justificaciones. La razón de su empleo introduce en el grupo nominal (GN) *el derecho* como algo que se encuentra al alcance de todos. En este caso, Gustavo Petro Urrego explica que la *paz* no es algo exclusivo de alguna parte de la sociedad; por el contrario, asume que todos tienen la posibilidad de poseerla debido a que se convierte en un derecho esencial. La cláusula coordinada, que acompaña la anterior construcción con el verbo *ejercer* en plural, refuerza la intención de Petro por alcanzar su objetivo.

3. *Porque tenemos el derecho a la paz y ese derecho lo ejerceremos*. (GP, p.8)

La paz es una forma de expresión

Por otro lado, el empleo de procesos de comunicación como *hablar* y *expresar* en los ejemplos 4 y 5 presentan a la *paz* como un medio de expresión. En el ejemplo,

2 Las interpretaciones ofrecidas del empleo de los verbos utilizados por Gustavo Petro Urrego en su discurso se apoyan en lo establecido en ADESE (Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español) de la Universidad de Vigo. <http://adesse.uvigo.es/>

- 14 | Karen Miladys Cárdenas Almanza, Nino Angelo Rosanía Maza
Metáforas en la vida política. Un estudio de los conceptos de democracia
y paz en el discurso de Gustavo Petro Urrego

Gustavo Petro Urrego al presentar la *paz* como un *lenguaje*, es decir, como un código o medio de comunicación con una serie de reglas que el hablante debería conocer, manifiesta la imposibilidad o incapacidad, por parte de ciertos agentes políticos (otros), para ser competentes en dicho lenguaje.

4. [...]en su corazón no ha sido posible **hablar el lenguaje de la paz**. (GP, p.4)

En el ejemplo podemos notar que el verbo *expresar* es empleado por Gustavo Petro, que se presenta como figura de autoridad en ese momento (Alcalde Mayor de Bogotá), para comunicarle a la ciudadanía que debe concentrarse en los lugares insignes para que estas puedan convertirse en sitios de manifestación de las prosas (composición con recursos poéticos) de la democracia y de la paz.

5. *El Alcalde Mayor de Bogotá convoca a toda la ciudadanía de Colombia a **expresarse** en las plazas de Bolívar para convertirlas en la prosa de la democracia, en las **prosas de la Paz***. (GP, p.4).

La paz es un rasgo identificativo

El proceso relacional *ser*, en el ejemplo se utiliza para adscribir un rasgo a la primera persona del plural “nosotros”, la cual se refiere a todas las personas que hacen parte del partido político de Gustavo Petro Urrego. De la misma manera, en el ejemplo se presenta al sujeto discursivo como parte del colectivo “la generación de la paz”. Esto se puede parafrasear como “nosotros que somos la generación de la paz” o simplemente mediante la inserción de la coma que representa una aposición sintáctica³, la cual se emplea para especificar parte del significado que complementa al grupo nominal (nosotros).

6. *Nosotros **somos la paz** y la democracia*. (GP, p.3)

7. *Tuvieron que aguantarse el que **nosotros, la generación de la paz***. (GP, p.2).

La paz es un símbolo/la paz es un objeto valioso

En el ejemplo *la paz* se emplea con un carácter simbólico. Esto es evidente en la manera en que se conecta con la palabra “bandera”, que léxicamente se asocia con

3 Construcción en la que un sustantivo o un grupo nominal sigue inmediatamente a otro elemento de la misma clase con el que forma una unidad sintáctica; por ejemplo, *Madrid, capital de España; mi amigo el tendero*. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [19 de enero de 2023].

una señal o estandarte de una nación. Lo anterior, nos permite aseverar que la *paz* es considerada como un objeto valioso. Esto se complementa con lo expresado en los ejemplos 9 y 10 en donde los verbos *arrebatar* y *defender*, los cuales están conectados con aspectos como la protección, el quitar algo que se considera un objeto o entidad importante, adscriben al concepto analizado un valor significativo. De allí la imperiosa necesidad de construir comités de defensa que protejan la *paz*. Nuevamente, se observa en estas metáforas el posicionamiento discursivo directo de Gustavo Petro Urrego con la primera persona del plural “nosotros”, lo cual refleja el compromiso asumido al transmitir dichos mensajes y al representar a la ciudadanía.

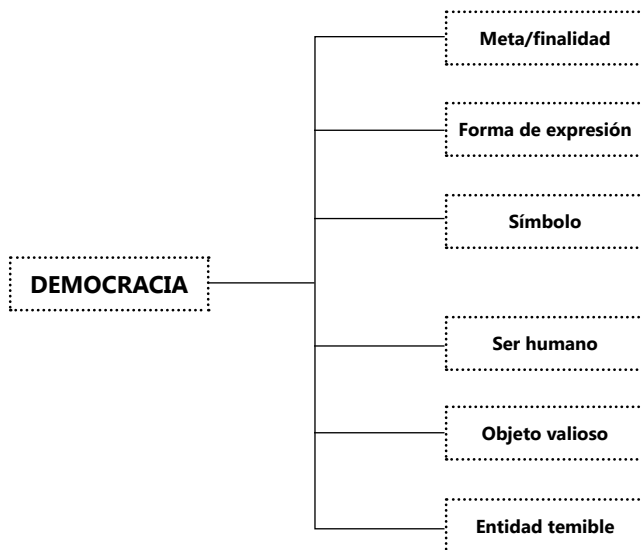
8. *Nosotros les decimos a los guerrilleros de las Farc: ni se les ocurra bajar la bandera de la paz.* (GP, p.5).
9. *No nos vamos a dejar arrebatar de nuevo la esperanza de la paz.* (GP, p.3).
10. *Lo que queremos defender aquí es la Paz.* (GP, p.7)

Una vez analizado el concepto de *paz*, pasemos a la revisión de los *dominios fuente* emergentes del *dominio meta democracia* en el discurso de Gustavo Petro Urrego. Sin embargo, antes de dicha revisión, presentaremos las definiciones propuestas por la RAE, con la finalidad de tener un punto de partida que nos permita identificar y contrastar los nuevos significados metafóricos que agrega Petro Urrego al concepto en cuestión. Dichas definiciones las enlistamos a continuación:

1. f. Sistema político en el cual la soberanía reside en el pueblo, que la ejerce directamente o por medio de representantes.
2. f. País cuya forma de gobierno es una democracia.
3. f. Forma de sociedad que reconoce y respeta como valores esenciales la libertad y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley.
4. f. Participación de todos los miembros de un grupo o de una asociación en la toma de decisiones. En esta comunidad de vecinos hay democracia.

Con estas definiciones establecidas, pasemos a la segunda etapa de nuestro análisis. Respecto al *dominio meta democracia* tenemos que Gustavo Petro Urrego en su discurso asocia al concepto con los *dominios fuente* que se presentan en la imagen 4: meta o finalidad, posesión, forma de expresión, símbolo, ser humano, objeto valioso y entidad temible. Tales dominios se explican en los párrafos siguientes.

Imagen 4. Dominio meta y dominios fuentes de democracia



Fuente: Elaboración propia.

La democracia es una meta/finalidad

En primer lugar, el concepto se emplea como una meta o finalidad. En los ejemplos 1 y 2, las construcciones *ir a + hacia* y *llegar hasta + por* en ambos casos nos sugieren esta interpretación, pues *ir* y *llegar* al ser verbos de desplazamiento, desde un punto de vista semántico, nos indican que la *democracia* funciona como el objetivo del evento que se describe.

1. *Si vamos a ir a donde queremos, hacia la paz y la democracia.* (GP, p.5)⁴.
2. *[...está dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias que ustedes me digan, siempre por la paz y la democracia].* (GP, p.7).

4 Estas etiquetas refieren al dato extraído del corpus con su respectiva página. De esta manera, (GP, p.5) = (Gustavo Petro, página 5).

La democracia es una forma de expresión

Asimismo, tenemos que la *democracia* se presenta como una forma de expresión poética en el ejemplo 3, pues el empleo del verbo *expresar* y el sustantivo *prosa* apoyan esta inferencia. Este caso es similar al presentado más arriba con la conceptualización de la *paz* como forma de expresión.

3. *El Alcalde Mayor de Bogotá convoca a toda la ciudadanía de Colombia a **expresarse** en las plazas de Bolívar para convertirlas en la **prosa de la democracia**.* (GP, p.4).

La democracia es un símbolo

En el ejemplo 4 la democracia se presenta como un símbolo, pues se conecta con el grupo nominal (GN) *antorcha simbólica*. La antorcha, en la mayoría de los contextos, se emplea como una señal para dirigir, iluminar y guiar a alguien. En este caso particular, Gustavo Petro Urrego la utiliza con la finalidad de persuadir al pueblo de que la democracia debe ser el camino que todos deberían seguir. El deíctico espacial *aquí*, hace referencia al lugar elegido por Petro en el cual debería asentarse la *democracia* como símbolo de lucha.

4. *Aquí se **prenderá la antorcha simbólica de la democracia**.* (GP, p.6).

La democracia es un ser humano

También encontramos que la *democracia* actúa como un ser humano el cual puede arrodillarse y con el que se puede negociar. En los ejemplos 5 y 6, de nuestro esquema, ilustramos la afirmación anterior. En 5 vemos que Gustavo Petro Urrego emplea esta metáfora para referirse a que la *democracia*, al igual que el *voto popular*, son entidades que no pueden dejarse someter por la oposición. De la misma manera, en el ejemplo 6 la *democracia* actúa como un receptor, con el cual la oposición (Ellos) puede llegar a acuerdos.

5. *No esperen que permitamos que el voto popular y **la democracia se arrodillen**.* (GP, p.6).
6. *Ellos **negocian con la democracia**.* (GP, p.7).

La democracia es un objeto valioso

Por otro lado, en 7 y 8 vemos que la *democracia* es un objeto valioso que, en ninguna circunstancia, el pueblo no puede dejarse arrebatar. En ese sentido, se considera necesario para velar por ella la creación de comités de defensa que procuren salvaguardarla. En 8 Gustavo Petro Urrego expresa directamente mediante el empleo del verbo *querer*, su deseo de que todos los colectivos participen en la protección y resguardo de la *democracia*.

7. *Nosotros somos la generación de la paz, no nos vamos a **dejar arrebatar** de nuevo la esperanza de la paz y **la democracia**.* (GP, p.3).
8. *[...]quiero que los trabajadores y las trabajadoras de Colombia organizados o no, **constituyan los comités de defensa** de la Bogotá Humana que son los mismos **comités de defensa** de la paz y **la democracia**.* (GP, p.4)

La democracia es una entidad temible

Finalmente, en el ejemplo 9 podemos observar que la *democracia* es una entidad a la cual, quienes no son adeptos, deben temer. Por lo tanto, allí se presenta como un estímulo que genera, en sus adversarios, reacciones de miedo.

9. *Cómo será, cómo será la conciencia de la arbitrariedad que han cometido, que temerosos del pueblo, **temerosos de la democracia**, una vez hicieron su rueda de prensa anunciando la ingrata noticia, desocuparon y evacuaron la Procuraduría General de la Nación, la hicieron rodear de fusiles y tanques.* (GP, p.3)

Con el análisis anterior hemos visto que existen coincidencias entre la forma en que Gustavo Petro Urrego construye los significados, más allá de los proporcionados por la RAE, de ambos conceptos. Por ejemplo, en ambos se alude a formas de expresión, símbolos, entidades valiosas y metas, finalidades o logros. En este sentido, los diferentes dominios que se entrecruzan nos permiten mostrar que tanto la *paz* como la *democracia* en el discurso analizado son entidades de suma relevancia y que no pueden catalogarse o adscribirseles valores negativos. Por el contrario, al presentarlos como conceptos cargados de fuerza y resistencia, como símbolos de lucha y medios de expresión, podemos asociarlos desde nuestro punto de vista, con asignaciones positivas que Gustavo Petro emplea para encarnar a un colectivo que cree y reconoce la importancia que ambas nociones tienen en el funcionamiento de la política colombiana.

Conclusión

Finalmente, podemos decir que el uso de metáforas por Gustavo Petro Urrego en su discurso político estructuran su forma de pensar, conceptualizar y experimentar su realidad política, lo cual también es la manifestación de su acción política, pues gracias a ellas adscribe diferentes características a los asuntos que son materia de debate y de preocupación en su contexto inmediato, pero también son el reflejo de la manera en la que desea que su interlocutor las conciba dentro del espacio comunicativo.

Con este trabajo mostramos que se pueden exportar conceptos de un dominio conceptual a otro, por ejemplo, hacer asociaciones desde el ámbito político con los ámbitos social, poético, biológico, entre otros, lo cual demuestra que el ser humano, a través del sistema lingüístico, puede establecer conexiones entre diferentes campos de conocimiento a fin de que su discurso alcance los objetivos propuestos, para este caso particular, persuadir, o convencer como parte constitutiva del quehacer político. También podemos añadir que el empleo de las metáforas en el discurso político de Gustavo Petro Urrego se hace con la finalidad de construir conceptos más humanizados y materializables en los que se debe trabajar para darles el estatus que merecen como objetos valiosos, símbolos y derechos, así como rasgos que nos identifiquen, lo cual consideramos se encuentra en sintonía con los planteamientos de su *Bogotá Humana*.

Referencias

- Anthony, L. (2019). Antconc. (Versión 3.5.9). [Software]. Tokio, Japón: Universidad de Waseda. <https://www.laurenceanthony.net/software/antconc/>
- Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bach, K. & Harnish, R.M. (1979). *Linguistic Communication and Speech Acts*. MIT Press.
- Base de datos de verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico- Semánticos del Español (ADESSE). Universidade de Vigo. <http://adesse.uvigo.es/>
- Canal City TV. (17 de junio de 2018). El discurso de Gustavo Petro al aceptar derrota en segunda vuelta [video]. Canal City TV <https://www.youtube.com/watch?v=u3ebKueurac>
- Carver, T. y Pikalo, J. (Eds.). (2008). *Political Language and Metaphor: Interpreting and Changing the World*. Routledge.
- Charaudeau, P. (2005). *Lenguaje, acción, poder. De la identidad social a la identidad discursiva del sujeto*. Consultado en septiembre de 2022 en el sitio de Patrick Charaudeau <http://www.patrick-charaudeau.com/Lenguaje-accion-poder-De-la.html>
- Charteris-Black, J. (2011). *Politicians and Rhetoric: The Persuasive Power of Metaphor* (2nd ed.). Palgrave Macmillan.

- El Espectador. (10 de diciembre de 2013,). Este es el discurso completo de Gustavo Petro en la Plaza de Bolívar. <https://www.elespectador.com/bogota/este-es-el-discurso-completo-de-gustavo-petro-en-la-plaza-de-bolivar-articulo-463248/>
- Kövecses, Z. (1986). *Metaphors of Anger, Pride, and Love. A Lexical Approach to the Structure of Concepts*. John Benjamins.
- Kövecses, Z. (2000). *Metaphor and Emotion: Language, Culture, and Body in Human Feeling* (1ª ed.). Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. (2010). *Metaphor: A practical introduction* (2ª ed.). Oxford University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana* (Trad. Carmen González Marín) (1ª ed.). Cátedra.
- Lakoff, G. (2002). *Moral politics: How liberals and conservatives think* (1ª ed.). University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (2008). *The neural theory of metaphor*. En Raymond Gibbs (Ed.), *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*, pp. 17–38. Cambridge University Press.
- Lakoff, G. (2017). *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate Político* (Trad. Paula Aguiriano Aizpurua) (1ª ed.) Ariel.
- Musolff, A. (2016). *Political metaphor analysis: Discourse and scenarios*. Bloomsbury Academic.
- Musolff, A. (2007). 'What role do metaphors play in radical prejudice? The function of anti-Semitic imagery in Hitler's Mein Kampf'. En *Patterns of Prejudice*, 41: 21–43.
- Musolff, A. (2004). *Metaphor and Political discourse. Analogical Reasoning in Debates about Europe*. Palgrave Macmillan.
- Petro Urrego, G. (22 de diciembre de 2016). Y así mataron a miles de jóvenes. Los llamados "falsos positivos". [Video]. YouTube. <https://youtu.be/HpCq5dsl6K0>
- Petro Urrego, G. (18 de enero de 2017). La corrupción: de las letrinas a la Ruta del Sol. [Video]. YouTube. https://youtu.be/TPdBE_zPt-s
- Real Academia Española (RAE). Diccionario de la lengua española (23ª ed.) [En línea]. <https://dle.rae.es>
- Perrez, J. Reuchamps, M. y Thibodeau, P. (Eds.). (2019). *Variation in Political Metaphor*. John Benjamins Publishing Company.
- Santibáñez, C. (2010). Metaphors and Argumentation: The case of Chilean parliamentary media participation. *Journal of Pragmatics*, 42, 973-989.
- Searle, J. (1969). *Speech acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press.
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística cognitiva* (pp. 97-121). Anthropos.
- Steen, Gerard (2011). The contemporary theory of metaphor – Now new and improved! *Review of Cognitive Linguistics*, 9 (1), 26–64.
- Thompson, J. B. (1987). Language and Ideology: A Framework for Analysis. *The Sociological Review*, 35(3), 516-536. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1987.tb00554.x>
- Twardzisz, P. (2013). *The Language of Interstate Relations: In Search of Personification*. Palgrave Macmillan.
- Toulmin, S. (1958). *The uses of argument*. Cambridge University Press.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como interacción social*. Gedisa.